



Accidentes laborales y enfermedades profesionales en el campo santafesino

Tragedias de tierra adentro

Uno de los datos más sobresalientes es que entre el 60 y el 70 por ciento de la población trabajadora rural, se desempeña en las más variadas condiciones de no registro y fraude laboral. Esto también contribuye a la altísima tasa de accidentes fatales en el rubro. La otra cara del campo argentino, lejos de las rutas y adentro del potrero.

Por Alicia Simeoni

Con 9 muertes registradas en lo que va de 2009 que se encuadran como casos de accidentes y enfermedades profesionales en el sector rural de la provincia de Santa Fe, este número supera a los que corresponden al rubro de la construcción y, en proporción, a los que ocurren en las áreas urbanas en general. Sin embargo nadie se entera de las muertes de los peones y trabajadores rurales, en general las tragedias no trascienden, no son reflejadas por los medios de comunicación, según plantea el ingeniero Carlos Vaca, director de Salud y Seguridad en el Trabajo, un instancia dependiente del ministerio provincial a cargo de Carlos Rodríguez que fue creada seis meses atrás. Precarización, silenciamiento de las muertes absolutamente previsibles y una instancia que se repite: muchos de los peones son blanqueados cuando tuvieron un accidente fatal. Entre el 60 y el 70 por ciento de la población trabajadora rural se desempeña en las más variadas condiciones de no registro y fraude laboral. Con jornadas horarias muy extensas y un comienzo muy temprano en cuanto a edad laboral "es uno de los medios donde el trabajo infantil es muy utilizado, los peones rurales se ven expuestos a peligros inaceptables en la era de la computación "Si se puede detectar qué cantidad de nitrógeno o de fósforo necesita un suelo, no es posible que falte un chip que avise cuando se está por rozar una línea aérea de tensión". O que un trabajador muera por asfixia dentro de un silo con granos al que cayó. También las maquinarias agrícolas salen al mercado sin las condiciones de seguridad necesarias y ni qué hablar de los agroquímicos, cuyos profundos efectos no están suficientemente estudiados ni los médicos laboralistas los tienen muy en cuenta", explica Carlos Vaca. Convocatoria a una reunión tripartita, desde el Ministerio, para trabajar sobre tantas deficiencias y críticas a la Mesa de Enlace del agro que nunca corta rutas por las muertes de los trabajadores.



Carlos Vaca es ingeniero, nació en Catamarca y trabajó en el medio rural en distintas provincias y también para la Superintendencia de Riesgos del Trabajo. Desde hace 6 meses, cuando se creó la Dirección de Salud y Seguridad en el Trabajo, está en territorio santafesino porque Rodríguez lo convocó para que se haga cargo del espacio. Cuando se le plantea el tema de los datos que surgen de los registros que lleva desde la dirección a su cargo no hace falta hacerle muchas preguntas. Con fluidez desgrana aspectos que hacen a la vida de los obreros rurales y en medio de su discurso suelta alguna crítica hacia la Mesa de Enlace que conforman la Sociedad Rural Argentina, las Confederaciones Rurales de la República Argentina, Coninagro y la Federación Agraria: "Nunca vi que cortaran rutas por cómo se mueren los peones rurales, nunca miran hacia el interior de sus problemas", dice en relación a quienes integran las instituciones. ¿Quién se atrevería a discutir su reflexión, sobre todo cuando un poco más en el tema, señala que tanto en el territorio santafesino como a nivel nacional la media indica que el 60 o el 70 por ciento de los trabajadores están en negro y que es casi una costumbre que a quienes sufren accidentes muy graves "todos prevenibles", se los blanquee en esas circunstancias y cuando a veces ya no viven para ver un recibo de sueldo.

Durante 2009 los casos mortales clasificados por sector económico fueron: 9 en el agro, 5 en comercios y servicios, 6 en la construcción, 3 en la industria y 1 en el rubro otros. Por la situación de registro laboral, de los 9 correspondiente al sector del agro 7 estaban en blanco (no se especifica cuando fueron registrados) y 2 en negro; en comercio, 3 en blanco y 2 en negro y para la construcción esos números fueron, respectivamente de 4 y 2.

Para Vaca hay una primera consideración que corresponde no dejar pasar: "Las muertes en el agro no figuran en la prensa, si se piensa en los trabajadores rurales es como que no tienen significación en el mundo del trabajo ni de los

medios de comunicación, ya que habiendo más muertes en el medio rural que en la construcción la gente ni se entera de cada uno de estos casos, mientras que cuando sucede en el ámbito urbano sale en todos los medios del país". Y seguido explica que hay mucha gente que trabaja en el medio rural y no tiene la condición que le corresponde. A partir de ahí pueden resumirse los que aparecen como los dos puntos centrales de la problemática: la situación de precarización y la accidentología, absolutamente evitable. ¿Cómo no van a poder evitarse esas muertes cuando en la era de la computación es posible decir en qué parte del suelo falta fósforo o hay que pulverizar? ¿Cómo no van a poder prevenirse, entonces, accidentes que tienen que ver con la tecnología"

¿Cuál es la situación de los obreros rurales santafesinos, en las tierras que como siempre se dijo, se tira algo y ya crece?

Lo que nosotros percibimos es que en estas agriculturas de precisión, de cambio de escala e incorporación de la ingeniería genética, cada vez hay menos trabajadores en relación de dependencia, el modelo agrícola que tenemos ocupa menos mano de obra que los modelos históricos. La siembra directa, la incorporación de biotecnología expulsan mano de obra y entre los que quedan trabajando en el medio rural también hay que decir que muchos integran el régimen de tercerización que está instalado. Por eso en la provincia es muy importante la Cámara Nacional de Contratistas Agropecuarios que tiene sede en Casilda. En las extensiones de tierra más grandes ahora se tira direccionadamente, se aplican fertilizantes de la misma manera, pero eso habitualmente no lo hace el dueño del campo sino el contratista rural, con lo cual ese dueño tiene cada vez menos trabajadores directamente a su cargo. ¿Dónde están, entonces, los trabajadores?. Trabajando para las empresas contratistas en un buen porcentaje y, entre quienes tienen campo, los sectores que más ocupan mano de obra son los tamberos "aunque se pueda discutir las características del contrato de trabajo en cuanto a si implica fraude laboral, si es mediero o si es empleado, los sectores hortícolas y quienes componen el campo ganadero. Entre esos trabajadores rurales en relación de dependencia desarrollamos nuestro trabajo desde esta dirección, para atender los procesos en cuanto a la salud, a trabajar por la no enfermedad. Como ya dije, quienes tienen más extensiones de campos son además, quienes más tercerizan.

Usted habla de que existe un sub registro de los accidentes laborales ¿Cómo normalizar ese registro y, cómo evitar los accidentes?

En el caso de los trabajadores rurales, como también sucede con los urbanos, las enfermedades profesionales no existen o tienen un registro menor. En general no se las reconoce. Recordemos que la propia la propia Ley de Contrato de Trabajo no comprende las patologías de columna o espalda, cuando es la enfermedad más esperable del medio rural. Y los accidentes son muy silenciados. Cuando se abre una tranquera y sale alguien accidentado, es porque pasó de castaño oscuro. Nadie sale porque se haya lastimado el dedo, cuando sale ya es grave y suelen ser accidentes mortales.

Vaca describe que el tipo de accidentología que no tiene prensa responde, sin embargo, a causas bastante conocidas. En la provincia de Santa Fe, como en otros lugares, se dan en las plantas de silos con caídas al interior de los mismos y la consiguiente asfixia en el grano. "Es una causa que a esta altura del desarrollo de la cibernética no debería existir", comenta Vaca y también dice que, en general, todos los accidentes son previsible si uno se dedica al tema. "Yo diría que morir en el interior de un silo, a esta altura, es una antigüedad y una inmoralidad; sin embargo, las muertes siguen. Se podría proponer no entrar al silo y cuando sea muy necesario entrar por arriba, previamente ventear y hacerlo con un arnés, de manera que uno no caiga al interior del grano. En realidad no hay por qué estar entrando al interior del silo cuando hay granos".

Hay otra causa, importante, de accidentes muchas veces mortales en el trabajo rural y es el que tiene que ver con las maquinarias agrícolas, que ni siquiera salen al mercado con todas las condiciones de seguridad porque no existen los controles correspondientes. "Hay que estar en la toma de fuerza que transmite la potencia del tractor hacia la máquina que va en arrastre, eso gira, y hay que tener en cuenta que 100 HP a 540 vueltas por minuto engancha a cualquiera, no hay ninguna posibilidad de salir vivo. Si alguien lo logra, que deje el campo y vaya a trabajar a un circo" dice. Y agrega que "esas son muertes que tenemos en Santa Fe son por falta de cuidados, de medidas de protección, por falta de preparación de los propios peones".

¿Qué se piensa hacer desde el Ministerio de Trabajo y desde la Dirección de Salud y Seguridad a su cargo?

Nuestra propuesta es la de sacar esto a la luz, que se conozca, que se empiece a hablar de los accidentes del campo. Alguna vez "insiste, podrían cortar las rutas por ello. Desde el Ministerio convocamos a una reunión tripartita para el agro, donde vamos a mostrar el análisis e investigación de esos accidentes, vamos a ver que se trata de causas históricas conocidas por todos, los fabricantes de maquinarias, los dueños de los campos, los contratistas rurales. Y entonces, habrá que hablar en serio sobre lo que se puede hacer.

Dejemos de hablar de conductas seguras que tienen que tener los trabajadores. ¿Qué conducta segura puede tener un trabajador, a la noche, sin luz y cortando granos" Es fácil que termine con el dedo cortado. Asumamos las responsabilidades, nosotros la que tenemos como Estado que no hemos salido al campo, lo estamos haciendo en alguna medida pero chocamos con muchas dificultades. No es lo mismo que ir a un taller y si no abren la puerta

pedir la fuerza pública. En el campo tenemos que acordar en la tranquera y entrar juntos porque es la forma de solucionar los problemas. Estamos dispuestos a dar capacitación y también a juntar a los fabricantes de maquinarias y decirles: señores, no es posible que ustedes saquen la máquina al mercado con condiciones inseguras. Y lo hacen porque no hay demasiada regulación sobre el tema.

Link a la nota:

<http://www.pagina12.com.ar/imprimir/diario/suplementos/rosario/18-20187-2009-09-13.html>

© 2000-2009 www.pagina12.com.ar | República Argentina | Todos los Derechos Reservados

Sitio desarrollado con software libre [GNU/Linux](http://www.gnu.org/).